

Año Internacional de Aristóteles: recordando los aportes a la medicina y a la biología humana de este gran polímata

Aristotle Anniversary Year: remembering the contributions to medicine and human biology of this great polymath

Sr. Editor:

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha declarado este 2016 como Año Internacional de Aristóteles¹. En varios lugares del mundo diversas instituciones relacionadas con la generación y preservación del conocimiento tales como universidades, academias y sociedades de humanidades y ciencias naturales, recuerdan a este gran sabio. Pero, ¿quién es Aristóteles para el común de las personas? La respuesta es rápida, pero no necesariamente certera: un filósofo. El análisis de su vida y obra muestra que Aristóteles en realidad fue un polímata (del griego πολυμαθής), es decir, «aquel que conoce muchas materias», un intelectual que extiende su saber en profundidad a varias disciplinas y, en el caso de Aristóteles, la medicina (especialmente la anatomía y biología humana) no fueron campos exentos de su aporte (Figura 1). Más aún, el doctor Joaquín García-Huidobro, en un artículo publicado en la *Revista Médica de Chile*², nos recuerda que fue este sabio quien planteó la siguiente pregunta: ¿Quién es mejor médico, el que produce daño a su paciente a sabiendas o quien lo hace inadvertidamente? La respuesta es clara para Aristóteles: quien hace un mal sin querer puede ser una muy buena persona; pero realmente no es un buen médico pues no sabe suficiente Medicina². El objetivo de esta carta al editor es destacar el gran aporte de Aristóteles a la medicina y a la biología humana con ocasión de las celebraciones de su Año Internacional.

Se atribuye a Aristóteles haber dicho que «el filósofo debe comenzar estudiando medicina y el médico debe

terminar estudiando filosofía»³. Pero, ¿por qué motivo este sabio se interesó tanto en temas relacionados con la medicina y la biología humana? Para esto debemos conocer un poco más sobre su vida. Nació en Estagira (de ahí que se le conozca habitualmente como «el estagirita»), región de Macedonia, Grecia, aproximadamente en el 384 a.C., su madre fue Efestiada y su padre fue Nicómaco, filósofo y médico de la corte del rey Amintas II⁴. Se sabe que Nicómaco provenía de la dinastía de los Asclepiádes, supuestamente descendientes de Asclepio (Aesculapio para los romanos), dios griego de la medicina y de la curación. Puede haber sido esta tradición

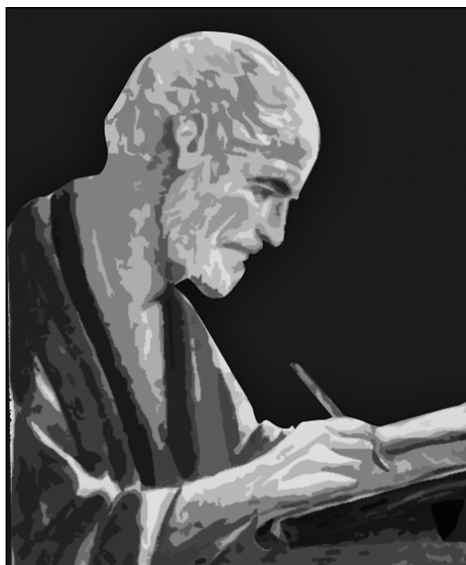


Figura 1. Aristóteles (384-322 a.C.). Polímata griego que efectuó profundos aportes a la clasificación de las especies, a la botánica, la zoología y a la anatomía humana y comparada, entre otras diversas disciplinas. Sus aportes a la medicina perduran hasta nuestros días.

familiar lo que hizo que Aristóteles se interesase por los temas médicos, pero la influencia de su padre al respecto habría sido breve pues murió cuando Aristóteles todavía era un niño. De cualquier forma, el estar ligado a la corte y, por tanto, al poder y al acceso al conocimiento, fue un factor clave que hizo que Aristóteles accediese a una educación privilegiada que permitió que saciase su sed de observación e investigación. Así, cuando tenía unos 17 años viajó a Atenas, se unió a «la Academia» donde fue durante 20 años discípulo y colaborador de Platón. Años más tarde fundaría su propia escuela, realizando aportes a los más diversos campos del saber y también se convertiría en tutor de Alejandro Magno (futuro rey de Macedonia). Después de la muerte de este último, abandonó Atenas para establecerse en Calcis, donde murió en 322 a.C.

Pero, ¿cuáles fueron los aportes concretos de Aristóteles a la medicina y a la biología humana? La singular inteligencia inductiva, la peculiaridad organizativa de su método de adquisición de conocimiento, así como su sentido de disciplina lógica y de sistematización permitieron, entre otras múltiples aportes, que propusiese una escala ordenada de la naturaleza (la *Scala Naturae*), que estaba formada por una serie de niveles en cuya cima se encontraba el ser humano. Lo anterior, gracias al estudio minucioso de unas 500 especies diferentes de invertebrados y vertebrados⁴, por lo cual se le considera como uno de los padres de la biología animal y humana. De esta misma escala se deja ver la real motivación que le condujo al estudio de los entes naturales: su convicción acerca del ordenamiento esencial de los mismos: «En las obras de la naturaleza, en efecto no existe azar, sino el *para qué* de algo, y en grado sumo; y el fin para el que un ser está constituido o producido toma el lugar de lo bello»⁵. Es, por tanto, de esta intelección teleológica de la naturaleza desde donde emanan todos sus avances. También se le considera precursor de la anatomía comparada, pues descubrió innumerables analogías y semejanzas entre los animales y el ser humano. En estos últimos, se interesó por develar el origen y función del semen y las menstruaciones, estudió los cambios asociados a la pubertad y a la castración, estableció diferencias entre las arterias y las venas –dando el nombre a la arteria aorta–, propuso que los pulmones tenían por función refrescar el calor del cuerpo mediante la entrada y salida del aire y describió el trayecto del uréter⁴. Tal como menciona el doctor Ricardo Cruz-Coke⁶, la ciencia médica griega gracias a su estrecha unión con la filosofía es la que evoluciona desde una simple profesión hasta llegar a ser una fuerza cultural de primer orden. Así, el aporte de Aristóteles y de su maestro Platón se suma al de Hipócrates de Kos en el sentido de consolidar un arte médico que influyó decisivamente en el desarrollo de una medicina helenística que sistematizó el saber médico y anatómico hasta la aparición de otro gran

sabio y médico de renombre: Galeno de Pérgamo⁶.

Mucho tiempo ha pasado desde la época Aristóteles, la medicina y la biología humana han avanzado enormemente hasta nuestros días y diversos enfoques médicos han surgido con el paso de los siglos. Hoy, por ejemplo, contamos con la medicina basada en evidencia; pero no debemos nunca olvidar el enfoque de profunda observación, de gran disciplina lógica y de un ordenado sentido sistemático con que Aristóteles estudió el fenómeno de la vida. Estudiar a Aristóteles en la actualidad nos sirve para «reacomodar el carro», rescatando la observación minuciosa de los fenómenos, para así no ceñirse únicamente a los designios de los «dioses de las imágenes y de los exámenes».

Manuel E. Cortés^{1,2}, Jorge L. Rodríguez^{3,4}, Matías I. Rodríguez⁵, Juan Pablo del Río^{6,7}, Pilar Vigil⁸⁻¹⁰

¹Doctor en Ciencias; ²Jefe Departamento de Ciencias Químicas y Biológicas, Facultad de Salud, Universidad Bernardo O'Higgins (UBO).

³Médico Cirujano, MBA; ⁴Decano Facultad de Salud, UBO.

⁵Interno de Medicina, Sede Oriente, Universidad de Chile.

⁶Estudiante de Medicina, Facultad de Medicina, Universidad de los Andes; ⁷Estudiante de Licenciatura en Filosofía, Instituto de Filosofía, Universidad de los Andes.

⁸Médico Ginecoobstetra y Doctora en Fisiología;

⁹Directora Médica, Reproductive Health Research Institute; ¹⁰Profesora Asociada, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Referencias

1. UNESCO. 2400th anniversary of the birth of Aristotle, philosopher and scientist (384 BCE -322 BCE) (with the support of Cyprus, Poland and Serbia) (2016). Disponible en: <http://en.unesco.org/celebrations/anniversaries/2016/all?page=1> [Consultado el 21 de junio de 2016].
2. García-Huidobro J. Alcances de la responsabilidad moral por la acción terapéutica. *Rev Med Chile* 1999; 127 (8): 989-95.
3. Lerma C. Arte, humanismo y cirugía: una visión holística. *Rev Colomb Cir* 2009; 24 (4): 207-22.
4. Romero R. Aristóteles: Pionero en el estudio de la Anatomía Comparada. *Int J Morphol* 2015; 33 (1): 333-6.
5. Aristóteles. *Las Partes de los Animales*. Madrid, España: Editorial Gredos; 2000. p. 644b: 1-5.
6. Cruz-Coke R. Peregrinaciones a las fuentes de la medicina clásica. *Rev Med Chile* 2007; 135 (8): 1076-81.

Correspondencia a:
Prof. Dr. Manuel E. Cortés
cortesmanuel@docente.ubo.cl